

Escuela Intermedia

Los PadresTM

Kern County Supt. of Schools Office
Daryl Thiesen, Title IV/TUPE Coord.

¡aún hacen la diferencia!



Converse, haga preguntas para desarrollar el razonamiento

Pues sí, es probable que a su hijo le vaya bien en la escuela. Pero, ¿es qué razona y analiza críticamente? ¿Puede abordar una tarea difícil de manera creativa? ¿Analiza todos los aspectos de un problema antes de proponer una solución? ¿Considera cuidadosamente su opinión sobre algo cuando alguien se la pide?

Si responde *no, no y no*, ¡no se preocupe! Como muchas otras cosas, la capacidad de razonar de un preadolescente se puede desarrollar y agudizar con el tiempo.

Para hacerlo:

- **Entable una conversación** con su hijo. Cuando se sienten a la mesa de la cena, no pase por alto los problemas del día. Coméntelos a fondo. Anime a su hijo a hacer preguntas de las cosas que ve en línea o escucha en la escuela. Tal vez esto lo anime a considerar estos

temas más a fondo.

- **Haga preguntas abiertas.** Toda vez que sea posible, evite hacerle a su hijo preguntas simples que puede contestar con un simple sí o no. En lugar de ello, hágale preguntas que lo llevarán a darle una respuesta bien pensada. “¿Qué dijo tu maestro de historia de la elección?” podría dar lugar a una respuesta más creativa que simplemente, “¿Tu maestro habló de algo hoy?”
- **Evite las pruebas.** Mejorar la capacidad de razonar de su hijo no debería parecer como ir a la escuela. Así que no haga que se sienta que lo está evaluando. En lugar de ello, su diálogo debería ser informal y cordial.

Fuente: Elizabeth Shaunessy, Ph.D., “Enhancing Critical-Thinking Skills in Children: Tips for Parents,” Duke Gifted Letter, www.dukegiftedletter.com/articles/vol6no4_feature.html.

Transforme a su hijo de intermedia en un lector de por vida



Los chicos que disfrutan de la lectura tienden a convertirse en verdaderos ratones de biblioteca. Para inculcar

en su hijo el amor por la lectura:

- **Haga que le resulte fácil** descubrir nuevos libros. Ofrézcale a su hijo muchas oportunidades de explorar nuevos títulos, ya sea con una excursión a la biblioteca o visitando sitios internet en su computadora. Si no sabe por dónde comenzar, dele un empujoncito. “Me dijeron que este libro es estupendo. Veamos si podemos encontrarlo.”
- **Rodéelo de palabras.** Por supuesto que usted debería tener libros de todo tipo en casa. Pero no se olvide de las revistas, los diarios, mapas y crucigramas.
- **Siga sus iniciativas.** ¿Acaso su hijo no deja de hablar de una estupenda novela que ya está por terminar? Pregúntele si usted puede leerla después. Permitirle que le ofrezca a usted un libro que a él le ha gustado, lo inspirará a seguir leyendo.
- **Encuentre un club de lectura.** Averigüe si su biblioteca o librería local ofrece un club de lectura para preadolescentes. Su amor por los libros podría fortalecerse si tiene la oportunidad de conversar de ellos con sus amigos.

Sepa cómo hablar de la escuela con su estudiante de intermedia



Como padre de familia, es su derecho, y su responsabilidad, saber cómo le está yendo a su hijo en la escuela. Pero obtener esta información de su hijo puede llegar a ser, como dice el dicho, como sacarle cosas con tirabuzón.

Con un poquito de información y preparación, usted puede sostener una verdadera conversación sobre la escuela con su hijo. Hágalo así:

- **Deje de fastidiar a su hijo** con las tareas. Esto no sólo que no le gustará, sino que además contribuirá a generar en él una actitud negativa sobre las tareas. Deje que su hijo se calme y coma un bocadillo inmediatamente después de llegar de la escuela. Luego de unos 20 minutos, puede preguntarle, con mucho tacto, qué tareas tiene que hacer.
- **Sea específico.** Si su hijo puede responderle con una palabra, lo hará. Por ejemplo, “¿Cómo fue la escuela hoy?” “Bien.” En lugar de ello, trate algo como, “Sé que

trabajaste mucho preparando esas preguntas de desarrollo para la prueba de historia. ¿Cómo respondiste a la primera?”

- **Anime a su hijo** a abogar por sí mismo. Si su hijo está teniendo dificultades, su primera reacción podría ser decirle que no se preocupe, que usted llamará a la maestra, o le enviará un correo electrónico. Pero usted no es el que está teniendo dificultades, sino su hijo. Así que, en lugar de ello, dígame, “Pensemos de qué manera podrías conversar con la Sra. Moreno para que te consiga ayuda en la clase de inglés.”

Fuente: Emily Graham, “Have a Conversation About School,” SchoolFamily.com, www.schoolfamily.com/school-family-articles/article/733-have-a-conversation-about-school.

“No creo que los atletas profesionales deban ser modelos de conducta. Los padres deberían serlo.”

—Charles Barkley

Trate de comprender la necesidad de su hijo de tener un buen amigo



A veces, la fuerza de los lazos de amistad entre los estudiantes de intermedia les resulta sorprendente a los padres. Pareciera que la atención de un chico de intermedia se aleja de la familia. Muchos chicos incluso quieren invitar a sus amigos a las reuniones familiares. Los padres se sienten como si los hijos quisieran reemplazarlos.

Quédese tranquilo: este no es el caso. No es que los lazos con su amigo sean fuertes porque no quiere a su familia. Esto sucede porque ahora, más que nunca antes, necesita a alguien que esté atravesando por lo mismo que él. Los mejores amigos

hablan de los cambios físicos, el sexo opuesto y cómo los perciben los demás, entre otras cosas. Saber que a su amigo le preocupan las mismas cosas, hace que su hijo se sienta “normal.”

Así pues, sea tan comprensivo como pueda respecto a las amistades de su hijo. Haga que el amigo de su joven se sienta bienvenido a su casa. Esto lo ayudará a convertirse en una persona más segura y con confianza en sí mismo.

Fuente: Donald E. Greydanus, ed., *The American Academy of Pediatrics: Caring For Your Adolescent Ages 12 to 21*, ISBN: 0-553-07556-X (Bantam Books, www.randomhouse.com/bantamdell).

¿Cuán bien está lidiando con su hijo de intermedia?



Los años de la intermedia son una época de grandes cambios. Es difícil estar preparado para el rápido crecimiento de su hijo, sus frecuentes cambios de humor y sus varias necesidades.

¿Cómo está usted lidiando con todo esto? Responda *sí* o *no* a las preguntas a continuación para averiguarlo:

1. **¿Forma parte** de la educación y la vida de su hijo? Su hijo no necesita que usted esté rondando constantemente, pero todavía *sí* lo necesita.
2. **¿Comprende que su hijo** está atravesando por muchos cambios físicos y emocionales? No tome sus palabras y acciones como ataques personales.
3. **¿Le habla a su hijo** a un nivel superior que cuando él era más pequeño?
4. **¿Se da cuenta** que, a esta edad, su hijo tiene una necesidad muy grande de sentir que sus amigos lo aceptan?
5. **¿Rehúsa ceder** cuando se trata de cosas como la seguridad, pero trata de ser flexible cuando impone otros límites?

¿Cómo le fue?

Si la mayoría de las respuestas fueron *sí* esto indica que usted está lidiando bien con su hijo. Por cada respuesta *no*, pruebe la idea correspondiente.

Escuela Intermedia
Los Padres
¿aún hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1321

Para obtener información llame o escribe a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada.
Empleador con igualdad de oportunidad.
Copyright © 2009 NIS, Inc.

Editor: John H. Wherry, Ed.D.

Redactora: Rebecca Miyares.

Escritores: Maria Koklanaris y Holly Smith.

Directora de Traducciones: Michelle Beal-García.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Repase, con su hijo de intermedia, qué significa ser un buen invitado



Lo más probable es que su hijo pase parte de las vacaciones de invierno visitando a parientes, amigos o ambos. Ahora que su hijo está en la intermedia, todos esperarán de él un comportamiento más maduro que cuando estaba en la primaria.

Aproveche esta oportunidad para asegurarse que su hijo sepa cómo ser un buen invitado. Un niño que sabe cómo comportarse en la casa de otra persona por lo general también sabe cómo comportarse en la escuela.

Recuérdale que:

- **Salude amablemente** al anfitrión o a la anfitriona cuando llegue.
- **Use buenos modales.** Diga *por favor* y *gracias* a menudo.

- **Sea cuidadoso** con las cosas de los demás y siempre pida permiso antes de tomarlas.
- **Sea comedido.** Ofrezcase a poner o levantar la mesa. Cuelgue un abrigo.
- **Esté consciente de las reglas** de la casa, como sacarse los zapatos en la puerta. Tal vez estas sean diferentes que las reglas de su propia casa. Sin embargo, debe respetar los deseos del anfitrión.
- **Agradezca al anfitrión** por haberlo invitado cuando se despida. Si ha recibido un regalo, debería enviar una tarjeta de agradecimiento.

Fuente: Alex J. Packer, *The How Rude! Handbook of Family Manners for Teens: Avoiding Strife in Family Life*, ISBN: 1-57542-163-1 (Free Spirit Publishing, www.freespirit.com).

Averigüe cómo aprende mejor su hijo y aproveche esta información



Así como no hay dos chicos que sean exactamente iguales, no hay dos niños que aprendan del mismo modo. Cada uno tiende a tener un cierto “estilo de aprendizaje.”

Si bien los estudios revelan que existen por lo menos ocho estilos de aprendizaje, los más comunes incluyen:

- **El aprendizaje visual.** Los niños que aprenden visualmente rinden mejor cuando pueden ver la lección. Ya sea que se trata de mirar una tabla o mirar al maestro mientras dibuja diagramas, estos niños absorben la información con los ojos.
- **El aprendizaje auditivo.** Algunos niños simplemente escuchan información y son capaces de retenerla. Estos “estudiantes auditivos” absorben nuevos conceptos escuchando la explicación del maestro.
- **El aprendizaje kinestésico.** Los chicos que prefieren aprender de manera práctica, aprenden mejor haciendo. Para el estudiante kinestésico realizar un experimento

de ciencia, por ejemplo, es una buena manera de captar un concepto.

Si bien es posible que usted prefiera un cierto estilo de aprendizaje, no puede forzar a su hijo a que le guste un cierto modo de aprender. Para ayudar a su hijo a aprovechar al máximo el estilo que parece resultarle mejor:

- **Defínelo.** Averigüe lo que pueda de los diferentes estilos de aprendizaje. Luego, hable con su hijo. Pídale que piense en sus propios hábitos de estudio y que determine si lo ayudan a definir su propio estilo.
- **Adóptelo.** Una vez haya determinado cuál es el estilo de aprendizaje de su hijo, encuentre maneras de usarlo. Por ejemplo, ¿acaso es un estudiante auditivo? Pues entonces, la manera perfecta de prepararse para una prueba podría ser que él lo escuche mientras usted le lee los apuntes de la clase en voz alta.

Fuente: Kate Thomsen, M.S., C.A.S., *Parenting Preteens with a Purpose*, ISBN: 1-57482-199-7 (Search Institute Press, www.search-institute.org).

P: Mi hijo de séptimo grado recurre mucho a mí cuando se trata de la escuela. Espera que yo le recuerde sus tareas, busque los útiles que necesita y le diga cuándo es hora de estudiar. ¿Cómo puedo dejar de ser su asistente personal y ayudarlo a asumir mayor responsabilidad por su propio aprendizaje?

Preguntas y respuestas

R: Durante los años de la intermedia, se espera que los chicos no sólo progresen académicamente, sino que también maduren y adquieran más responsabilidades. Es importante que su hijo aprenda a depender más de sí mismo y menos de usted. Ayúdelo a hacerlo de este modo:

- **Hable con su hijo.** Dígale, “Valoro que quieras mi ayuda con las cosas de la escuela, pero estás dependiendo mucho de mí. Necesitamos empezar a mover la responsabilidad de mis hombros a los tuyos.”
- **Elabore un plan.** Encuentre maneras de responsabilizar a su hijo por sus tareas. “En lugar de que yo te recuerde que debes hacer las tareas, dediquemos la hora antes de la cena para el trabajo escolar. Cuando lleguen las cinco de la tarde, tú debes dirigirte solito a tu escritorio.”
- **Dele a su hijo las herramientas** que necesita. No se olvide de darle a su hijo un calendario o una agenda para que lleve cuenta de sus tareas. Tenga a mano todos los útiles necesarios.
- **Hágase a un lado.** Dele algo de tiempo para que el sistema empiece a funcionar. Su hijo probablemente se tropiece, o se olvide una o dos tareas, mientras se va acostumbrando a su nuevo papel, pero resista la tentación de salir a rescatarlo.

— Holly Smith,
The Parent Institute

Enfoque: Inculcando valores positivos

La autodisciplina ayudará a su hijo a perseverar



DISCIPLINA

La perseverancia es la capacidad de seguir adelante con una tarea o meta incluso cuando las cosas se ponen difíciles.

Sin ella, el éxito de su hijo en la escuela y en la vida, será limitadísimo.

Para promover la perseverancia:

- **Aconseje a su hijo sobre sus metas.** Imagínese que su hijo tiene la meta de subir su nota de una C a una B este trimestre. Planifica lograrlo estudiando 30 minutos cada noche. Déjelo que lo haga solito. Pero él debería decirle a usted cada vez que cumpla su cometido. Elógielo por hacer su trabajo independientemente. Dígale que se siente orgulloso porque está madurando y creciendo.
- **Enfatice la importancia** de practicar. Cada vez que su hijo practica para mejorar algo, está demostrando la capacidad de perseverar. A veces, la idea de tener que practicar y practicar parece abrumadora. Destaque los pequeños pasos. Esta semana, podría tratar de resolver tres problemas de matemáticas cada noche. Cuando se sienta cómodo con esta cantidad, puede resolver cuatro o más.
- **Pierda menos tiempo.** Si su hijo pasa mucho tiempo viendo tele, haciendo vida social en la computadora o en el teléfono, o enviando mensajes de texto, se perjudicará. Haga un trato con él que cada uno de ustedes recortará unos 10 minutos de una actividad que los hace perder tiempo. Use ese tiempo para hacer algo productivo. Más tarde, considere recortar 15 minutos.

Fuente: Barbara A. Lewis, *What Do You Stand For? For Teens: A Guide to Building Character*, ISBN: 1-57542-0239-5 (Free Spirit Publishing, www.freespirit.com).

Para enseñarle respeto a su hijo de intermedia, dé el ejemplo

Usted siempre puede hablarle a su hijo del respeto, pero lo más probable es que capte el concepto más rápidamente si usted le muestra con hechos lo que es. En otras palabras, ¡enséñele respeto dándole el ejemplo! Hágalo así:

- **Valore la opinión de su hijo.** Usted es el padre y usted manda. Pero eso no significa que usted no le permitirá a su hijo que exprese su opinión, dentro de lo razonable. Muéstrelle que lo respeta escuchando lo que tenga que decirle.
- **Interésese por la vida de su hijo.** Averigüe quiénes son los amigos de su preadolescente. Pregúntele qué está aprendiendo en la escuela. Muéstrelle a su hijo que su vida diaria sí le interesa.



- **Reconozca la madurez de su hijo.** Las reglas de su casa deben reflejar que su hijo se está convirtiendo en una persona responsable. Dele oportunidades de ganarse más independencia y libertad.

Fuente: "Parenting a Preteen," Palo Alto Medical Foundation, www.pamf.org/preteen/parents/parenting.html.

Anime a su hijo de intermedia a formarse un buen criterio



VALORES POSITIVOS

Cuando usted confía en su hijo, tiene fe que él hará "lo que está correcto" la mayoría de las veces. El primer paso para lograrlo es saber qué es "lo correcto." Esto es tener buen criterio, y es algo que se va adquiriendo con tiempo.

Aquí hay maneras de guiar a su hijo para que se forme un buen criterio:

1. **Deje que su hijo asuma** cada vez más responsabilidad por su rutina escolar. Empiece con un hábito básico, tal como la hora de acostarse. Sabe a qué hora tiene que levantarse para la escuela. Dígale que le permitirá que juzgue por sí mismo a qué hora le parece razonable ir a acostarse. Si esto funciona bien, permítale que tome decisiones sobre otros aspectos de

su vida. Si no resulta bien, pregúntele qué ha aprendido de esta experiencia (por ejemplo, siente que se está durmiendo en la primera clase). Elabore un nuevo plan con él y prueben otra vez.

2. **Hablen de posibles situaciones** con anticipación. ¿Qué haría si sus amigos, que han estado consumiendo alcohol, le piden que se suba a un vehículo que ellos conducirán? Su hijo ya sabe que no debe subirse al coche, pero muchas veces los chicos se ponen nerviosos cuando enfrentan una situación nueva. Practique con él y esto le servirá para obrar con buen criterio y tomar la decisión correcta.

Fuente: Neil I. Bernstein, *How to Keep Your Teenager Out of Trouble and What to Do If You Can't*, ISBN: 0-7611-1570-6 (Workman Publishing, www.workman.com).